

NÚMERO ORDINARIO, 15 CÉNTS.



NÚMERO ATRASADO, 25 CÉNTS.

## PRECIO DE SUSCRICIÓN.

Madrid: trimestre. . . . . Pesetas. 2,50  
 Provincias: trimestre. . . . . 3

## REVISTA TAURINA.

## PRECIO PARA LA VENTA.

25 números ordinarios. . . . . Ptas. 2,50  
 25 íd. extraordinarios. . . . . 5

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LA LIDIA, calle del Arenal, núm. 27, Madrid.

## SUMARIO.

Rumores.—La corrida del lunes, por Don Jerónimo.—Suspensión.—Anuncio.

A las ocho de la noche del viernes 4 del actual, falleció en Madrid el coronel retirado, D. Antonio Fontela y Arias.

Antiguo é inteligente aficionado, y ligado al propietario, director y colaboradores de LA LIDIA por lazos de cariñosa amistad, el Sr. Fontela deja entre nosotros el recuerdo de un hombre de corazón, cuyas condiciones de carácter, amenisimo trato y delirante entusiasmo por nuestra fiesta nacional, se olvidarán tarde ó nunca en esta casa.

El lunes último acudió á la postrera corrida de abono; hace muy pocos días tuvimos el gusto de estrechar su mano leal y de escuchar su voz amiga, siempre dispuesta á ensalzar este modesto semanario, al cual estaba suscrito desde su fundación.

El viernes, una rápida enfermedad arrebató para siempre del mundo de los vivos al que parecia lleno de vigor, á pesar de una carrera trabajosa y brillante, que le habia valido varias honrosas cruces, entre ellas dos de San Fernando de primera clase.

Reciba la familia del Sr. Fontela nuestro sincero pésame, y tenga la seguridad de que nos unimos á ella de todo corazón, para llorar la pérdida de nuestro excelente é inolvidable amigo.

## RUMORES.

Los propósitos que para el porvenir abrigará la nueva Empresa, siguen siendo la comidilla de los aficionados.

En nuestro número anterior, digimos que las imaginaciones meridionales van muy lejos y es difícil atajar su carrera.

¿Quiénes serán los espadas escriturados para el año que viene? Dicen que no viene Rafael. Dicen que no viene Salvador. Dicen que vendrán Lagartijo y Frascuelo. ¿Toreará Mazzantini? Vendrá el Espartero? Parece que la cosa va por Cara-ancha.

Y con estas y otras preguntas, y diciendo cada cual lo que le parece mejor, se pasa el rato escuchando de unos y otros noticias y más noticias, mientras la Empresa quizá no da cuenta á nadie de sus verdaderos propósitos.

Ya que de espadas se trata, vamos también nosotros á echar nuestro cuarto á *ídem*.

Prometimos dar cuenta á los lectores de LA LIDIA de lo que llegara á nuestros oídos, con visos de algún fundamento, y eso vamos á hacer sin poner ni quitar nada, y dando nuestras noticias con las reservas consiguientes.

Ante todo, es mucha pretensión entrar en el terreno de las afirmaciones concretas, tratándose de una Empresa que no ha podido tener todavía tiempo material para entablar su plan de operaciones.

Que el asunto es complejo y ofrecerá dificultades, cabe suponerlo con sólo fijarse en que de los tres huecos que hay para los matadores de temporada, la nueva Empresa se ha encontrado con uno previamente cubierto: el de Guerrita.

Teniendo la Empresa libertad completa de acción, las combinaciones podían presentar mayores facilidades; pero la escritura de Guerrita, que todos los aficionados conceptuarán, de seguro, sumamente acertada, viene á estrechar el terreno y á aherrojar la voluntad del empresario ó empresarios.

La solución que parece más lógica, es la de escriturar á Lagartijo y á Frascuelo, caso en el cual, la terna quedaba completa y el público satisfecho.

Pero como los empresarios no se meten en asuntos industriales (y hacen muy bien), por el gusto de tratar con las gentes, la cuestión de presupuesto surge amenazadora en el caso de que se escriturase á Rafael, Salvador y Guerrita.

Rafael ha cobrado, según dicen, en la temporada que acaba de finalizar, la suma de *veintidos mil quinientos reales por corrida*, y Salvador la de *diecinueve mil*.

Suponer que ambos aceptarían un contrato para la temporada próxima venidera, en las mismas condiciones, sería aventurarse algo en el camino de las hipótesis, porque sabido es que de año en año piden los augustos *abuelos* su correspondiente aumento de sueldo, y ya puede apostarse doble contra sencillo que los dos se lo pedirán á la nueva Empresa, para el año que viene.

Si esto es mucho suponer, no hay que pensar ni remotamente en que se avengan á rebajar ni en un sólo céntimo, la cantidad que han percibido por corrida en la temporada del año actual; esto dando de barato que aceptaran la nueva escritura en las mismas condiciones que la anterior.

¿Se atrevería la Empresa á soportar la carga pecuniaria que implican esos contratos? Aquí está el quid de la dificultad.

Las opiniones que corren por ahí son casi unánimes en creer que uno de los dos, Lagartijo ó Frascuelo, tienen que quedar fuera de la combinación.

Mientras tanto, nuestros informes son que la nueva Empresa tantea al uno y al otro, y quiere conciliar sus propios intereses con las exigencias de Rafael y Salvador, para lo cual se fundan tal vez algunas esperanzas en sentimientos de compañerismo.

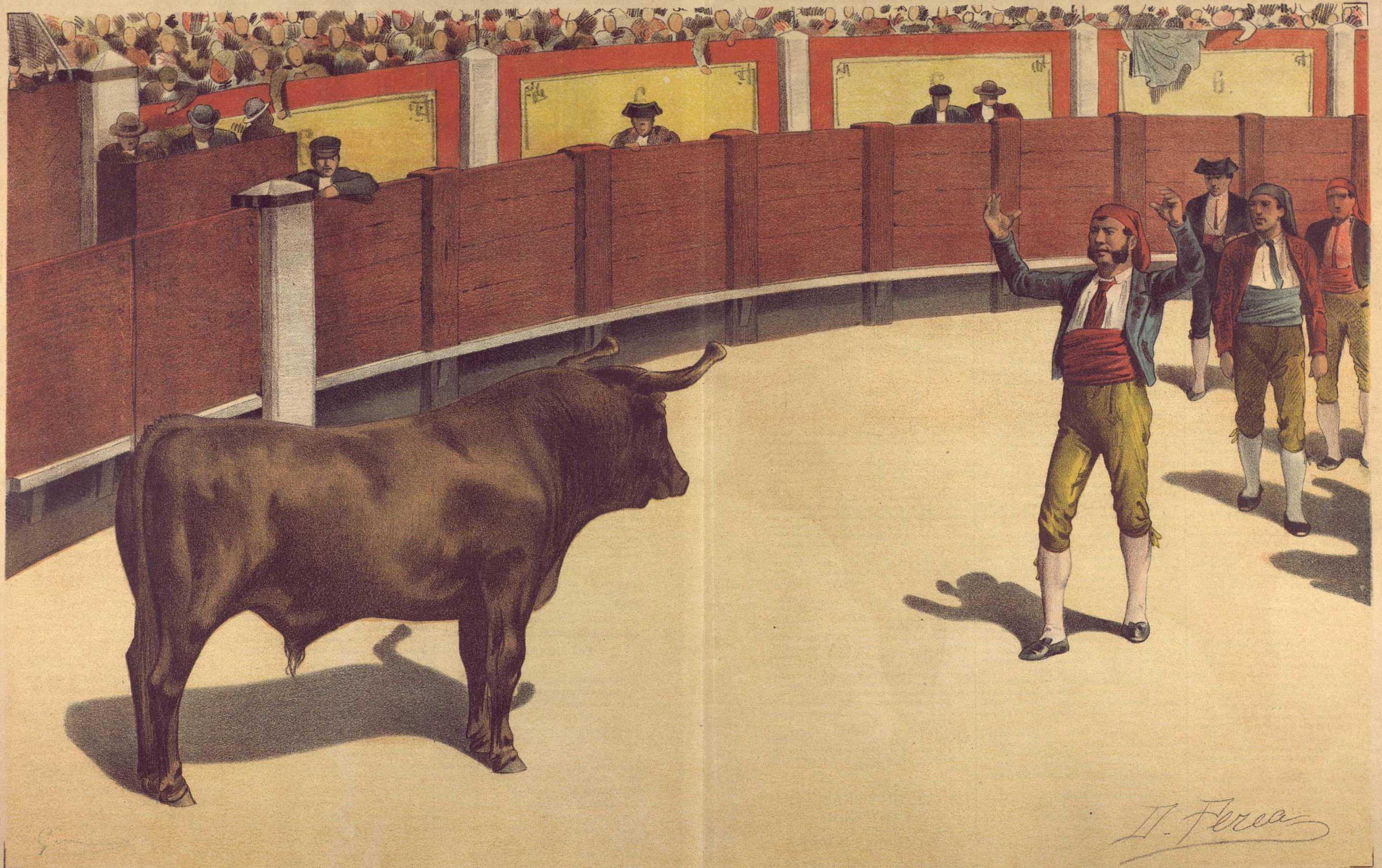
Por de pronto, dícese que uno de los apoderados consabidos (véase nuestro artículo del número anterior), salió hace días para Córdoba, con el propósito de sondear el ánimo de Lagartijo, y ver el aspecto que Rafael presentaba en el terreno de las concesiones. De si ese apoderado ha ido á la ciudad de los califas, no podemos responder, y mucho menos, por lo tanto, del resultado que hayan dado sus gestiones; pero las impresiones que hemos recogido nos permiten sospechar que, en punto á sacrificios, las dificultades que habrá que allanar, serán quizá considerables.

De Salvador se asegura que sus pretensiones serán claras y terminantes: veinte mil reales por corrida, y condición expresa de que sea escriturado Lagartijo.

Los que se precian de conocer los propósitos íntimos de Frascuelo, aseguran que éste no toreará, por ningún concepto, el año que viene en la Plaza de Madrid, si no torea Rafael Molina.

De modo que sin son ciertas las noticias referentes á Frascuelo, puede desde luego asegurarse que de no venir Rafael y Salvador, éste

# LA LIDIA



*H. Ferrea*



último quedará definitivamente fuera de la combinación.

La situación de la nueva Empresa se presenta, pues, bajo un aspecto bastante intrincado, porque escriturando á Lagartijo, Frascuelo y Guerrita, el presupuesto se eleva y puede caer sobre las espaldas del público, lo cual constituirá siempre grave peligro para el porvenir industrial, y quedando fuera Frascuelo, sería una grave dificultad cubrir el hueco que dejara.

Este es el estado del asunto, según nos aseguran.

Háblase de la contrata de Cara-ancha, y hasta se da por próxima á realizarse. El nombre del Espartero suena también, y todo se vuelve cabalas y conjeturas.

Lo que parece fuera de toda cuestión, es que Mazzantini no figurará como matador de temporada en el futuro cartel. Los compromisos adquiridos en la plaza de Barcelona y el propósito de que el público no pueda tacharle de ser juez y parte en el asunto, le han hecho adoptar irrevocablemente, según se asegura, la anterior determinación.

Por hoy, no hay más que decir.

## LA CORRIDA DEL LUNES.

Alabado sea Dios! Ya han terminado las corridas de abono, y con ellas la temporada taurina de 1887.

La exposición de bueyes á que hemos estado condenados durante un mes, se ha cerrado finalmente; ya podemos descansar tranquilos y tomar alientos para el año que viene, preparándonos á las novedades que nos ofrecerá, según pública voz y fama, el cuarteto de empresarios que nos rige desde el día 1.º del actual.

Vamos, pues, á dar cuenta de la última corrida de abono, y que la paz del Señor sea con nosotros.

Debió haberse verificado la fiesta el domingo 30 del próximo pasado Octubre, pero las aguas del cielo humedecieron el piso de la Plaza y la voluntad de los aficionados, por lo cual suspendióse la corrida hasta el día siguiente, lunes 31, en que se verificó con todas la formalidades de rúbrica.

### LOS TOROS.

Pertenecían á la ganadería de D. Anastasio Martín, vecino de Sevilla, y fueron como sigue:

El primero salió de naja y se recreció un tanto, tomando hasta cinco varas, dando tres caídas y matando un jaco.

El segundo sufrió un desgarrón monumental que le infirió el Calesero; tomó seis varas y dejó caer una vez al autor de la fechoría.

El tercero fué condenado á fuego después de tomar una vara, y no hay más que decir.

El cuarto trajo cabeza, arrancó á la caballería seis veces, propinó cuatro tumbos y mató dos caballos.

El quinto tomó seis varas á la carrera, sin detrimento de picadores ni caballos.

Y el sexto, aguantó siete garrochazos sin bravura, dió una caída y dejó un jaco en el redondel.

No hubo uno que quisiese coger en el segundo tercio, por lo cual, los banderilleros anduvieron poco menos que de cabeza, dando todo ello margen á una lidia aburrida, que convirtió el espectáculo en nueva boyada parecida en sus detalles y en su conjunto á las perpetradas en domingos anteriores.

### LOS MATADORES.

**Salvador.**—No mató más que el primer toro por haber cedido su segundo al Bebe, á petición de la distinguida concurrencia.

Y para matar el primero como lo mató, pudo habérselo cedido á cualquiera de los apreciables peones de las tres cuadrillas.

Era el toro un animalito guasón, sin cara ni libras, que vino buey á la muerte. Al tantearlo el matador con la muleta, se le acostó dos veces, por lo cual quiso Salvador, acortando razones, afianzarlo de un metisaca, pero el metisaca se fué por carne y el toro quedó tan vivo como antes.

Empeñóse Frascuelo entonces en torearlo á ley, y como la ley no rezaba con un bicho que quería todo menos ver una muleta delante, resultó una faena insoportable é imperdonable, tratándose de quien, pudiendo y debiendo acabar pronto, tardó una eternidad en pinchar una vez en lo alto, y agarrar una gran estocada; todo ello á paso de banderillas.

Por muy benévolo que estuviera el público, y lo estuvo hasta más no poder, la presidencia se vió precisada á mandar al matador un cariñoso aviso á pesar de no haberse despegado Frascuelo de la cabeza del toro ni un sólo instante, y entonces fué cuando Salvador, haciendo coraje, agarró la gran estocada que convirtió el mal humor de la Plaza en generales aplausos.

La cesión del cuarto toro al Bebe, no se la censuramos ni se la censuraremos nunca, á él ni á nadie. Contra el vicio de pedir, hay la virtud de no dar, y para eso está la presidencia, que concede y niega y es la responsable de lo que pueda ocurrir.

Verdad es que hoy el verdadero presidente es el público, y lo que él mande, esta siempre bien mandado. Qué han de hacer los presidentes cuando los presididos son villamelones en su mayoría? Convertirse en uno de tantos, que es lo que hacen generalmente, obrando con buen sentido.

Entre llevarse la gran bronca por dar gusto á cuatro inteligentes, ó escuchar aplausos por complacer al pueblo soberano, la elección no debe ser dudosa. Los Melchór Ordóñez, murieron para siempre; y los públicos que presidían, también.

**El Gallo.**—Bien toreando de muleta, y yéndose del mundo en el momento de herir. Mató su primer toro de media estocada baja y una entera perpendicular, ida y contraria, en la cual se apretó el matador más de lo que acostumbra. Su segundo toro dobló de una baja al lado contrario.

En la brega, fué el que más y mejor trabajó, dando algunas largas muy elegantes y ceñidas, que á otros hubieran proporcionado muchas palmas, y tratándose del Gallo, se acogieron con silencio. Decididamente, el Gallo ha bajado de categoría en Madrid, y está en nuestra Plaza como gallina en corral ajeno.

**Mazzantini.**—Toreó con desahogo su primer toro, y después de darle un pinchazo en hueso, largó cuarteando una estocada cruzada, que dió en tierra con el animal, y valió escasos aplausos al matador.

En la muerte del último toro de la corrida, Mazzantini, á quien sus inmensas facultades no sirven más que de estorbo cuando se descompone el matador tan lamentablemente como se descompuso el lunes, verificó la faena siguiente:

- Un pinchazo en hueso.
- Otro pinchazo en hueso.
- Un sablazo pescuecero y atravesado.
- Otro sablazo del mismo fuste.
- Un pinchazo barrenando.
- Una corta atravesada y caída.
- Otra corta caída y atravesada.

Todo ello arrancando en semicírculo y tomando carrera desde la Tierra de Fuego.

El toro se echó aburrido y mechado; la gente del bronce invadió el redondel, y las pocas personas que asistieron al sacrilegio, silbaron indignadas al sacrilego.

El toro era un buey, es verdad, pero si Mazzantini no tiene facultades para deshacerse de los bueyes de un certero golletazo, no sabemos quién podrá hacerlo en mejores condiciones. Tratándose de él, la cosa no tiene perdón de Dios.

**Bebe.**—Tocó una cabrita algo descompuesta, que el muchacho, dirigido por Frascuelo, toreó con valentía y con seriedad, arrancándose á matar dos veces con guapeza frascuelina, y metiendo la segunda vez el estoque en lo alto y hasta la boca con el mismo arrojo que su maestro.

El Bebe obtuvo una merecida ovación, y de ella participó Frascuelo en alguna parte. Si en vez de estar en familia, como estuvimos, llega á haber un lleno, el chiquillo cordobés hubiera alcanzado uno de esos ruidosísimos éxitos que forman época en la carrera de un torero.

En la muerte que dió al toro el discípulo, se vislumbró algo de lo que tiene el maestro. Por ese camino no han de faltarle aplausos al Bebe, que el lunes dió un gran paso en la devoción del público madrileño.

\*\*\*

Fuera de un gran par cuarteando que el Bebe clavó al primer toro, no hay nada que mencionar de bueno en el segundo tercio.

Los picadores cobraron una letra, y, como siempre, la cobraron en los tres plazos célebres: tarde, mal y nunca.

La presidencia acertada. El público escásimo.

DON JERÓNIMO.

## SUSPENSIÓN.

Después de tanto reclamo, de tanto anuncio de premios y de tanta alharaca, la corrida organizada por la Sociedad *El Gran Pensamiento*, que debía haberse celebrado ayer domingo, se suspendió por indisposición repentina de una apreciable res.

No son esas las causas de la suspensión, según las noticias que corrieron anteanoche. El indisposición ha sido el público y no el toro.

Parece ser que los diestros contratados y los ganaderos querían cobrar sus haberes antes de comenzar la corrida; parece ser que estos haberes se elevaban á la suma de ocho mil duros, en números redondos; parece ser que lo recaudado pisaba á duras penas de diez mil pesetas; y parece ser, por fin, que habiendo tal desequilibrio entre los ingresos y los gastos, *El Gran Pensamiento* vió defraudadas sus esperanzas y suspendió la anunciada función.

Creyó sin duda la egregia sociedad, que habiendo ido á gusto en el machito el año pasado, volvería á echar este año otra trotada y no cayó en la cuenta de que *non bis in idem*.

Como el año pasado la función fué una novedad que costó cara á los aficionados y no satisfizo á nadie, no ha habido ahora quien mordiera nuevamente el anzuelo, y mucho menos con los desatinados precios de las localidades. Baste saber que un palco de Sol que cuesta *veinticinco pesetas* por corrida, costaba *cientos pesetas* para la anunciada ayer.

Si todos los pensamientos del *Gran Pensamiento* son como el que ha tenido últimamente, medrada está la sociedad!

En resumen; que la corrida no se verifica; que los aficionados se alegran de ello; que está anunciada de nuevo para el domingo próximo, y que celebraremos que no se lleve á efecto, ni entonces, ni nunca.

## LAGARTIJO Y FRASCUELO Y SU TIEMPO.

POR

**A. Peña y Goñi.**

Se ha puesto á la venta el 4.º mil, al precio de CINCO PESETAS ejemplar. Descuento á los señores corresponsales.

